



Cabe alucupe preguntarse cuál, quién es el verdadero Jean-Paul Sartre. Acaso aquel bohemio precoz que nos cuenta en *Las palabras* lo decisivo de una infancia que lo abusa a escribir y a contarle al papel lo que ya no puede contarle a su padre. Así, a los 17 años de edad. Acaso sea el Sartre auténtico el de la docencia, el estudiante de la filosofía en Berlín —de la mano de Husserl y Heidegger—, el director periodístico. Por qué no el de la eterna, mitificada y compleja relación con la escritura Simone de Beauvoir. O es quizás más Sartre el soldado apresado por los alemanes, el anticomunista, el que se acerca al marxismo, el decidido antiliberalista, el del compromiso político con la izquierda. El crítico desplazado con sus propios colegas de partido. O aquel otro que en 1964 rechaza el premio Nobel de literatura.

A Sartre se le ha relacionado, una legión de comunistas ha hecho 1872,

El verdadero Sartre

La literatura es para este autor el aire que respira, el rincón donde refugiarse.

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

su doctrina; también se le ha vituperado, algunos biempensantes abandonaron sus cátedras o sus revistas cuando él entraba. El odio hacia Sartre condujo incluso a que algunos desarmados bombardearan su domicilio en dos ocasiones. Son famosas algunas anécdotas sobre su fealdad, su atracción por las mujeres, su gusto por vivir en hoteles y su mano rota: repartía o gastaba rá-

pidamente el dinero que ganaba. Algunas de sus reacciones han sorprendido incluso a sus más allegados, como el rechazo del premio Nobel. No fue el único premio que rechazó en su vida, aunque sí el más importante. Siempre ha enemistado a los benéficos que vinculan del poder establecido,

practicando una especie de ascetismo mal interpretado.

Sin embargo, la percepción literaria de Jean-Paul Sartre se pasa en ocasiones por alto, a causa, seguramente, del distorsionamiento del personaje público o como consecuencia de la trascendencia de su pensamiento filosófico, aspectos que han contribuido a ensombrecer sus novelas y su teatro. Es cierto que hasta los 40 años Sartre se había limitado a escribir tratados filosóficos, con excepción de la novela *La náusea*, de 1938, que lo llevó a la fama. La náusea es el vacío, la soledad, un enorme agujero negro, y ante toda la angustiosa conciencia de lo inútil y absurdo de la existencia. De los

hombres nada se puede esperar —nada que sea interiormente—, ya que todo ha ocurrido, incluso la vida esperanzada del error recuperado.

Cinco años después, en 1943, Sartre publica *El ser y la nada*, donde formula la filosofía existencialista que subyace en *La náusea*, y escribe dramas que se representan en las principales escuelas del mundo con claroscuro: *Idiot* (1943), *La puta respetuosa* (1946), *Las manos sucias* (1948). A partir de la publicación de su obra, de los variados registros de su obra, la literatura es para Sartre el aire que respira, el rincón donde refugiarse, su infancia, su única salvación posible.

Desde esta última perspectiva es sin duda más fácil entender a Sartre, menos escabroso el camino para llegar a una imagen completa de la persona y de su obra. Así, vale por ello sean los libros que mejor explican a su autor *Las palabras*, una biografía que se refiere a los trece años, o el ensayo que dedicó al final de su vida a Gustave Flaubert.



El verdadero Sartre [artículo] Alfredo Bryce Echenique.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bryce Echenique, Alfredo, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El verdadero Sartre [artículo] Alfredo Bryce Echenique.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)